

# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 4,1-11

---



## Domingo primero de Cuaresma

□ *Pedid que os dé Su Majestad luz; porque estamos ciegos y con hastío para no poder comer los manjares que os han de dar vida* □ (Santa Teresa, Camino 30,3).

## El tentador se le acercó y le dijo:

□ **Si eres Hijo de Dios, di que estas pedas se conviertan en panes** □. La máquina de seducción tiene una fuerza impresionante. Llevamos dentro el germen de todos los males. Todos nuestros sentidos se sienten afectados, halagados, provocados. Y no vale la huida. La vida es combate entre el bien y el mal, la indiferencia y la compasión, la vida y la muerte. *Lo que me fascina es verte, Jesús, revestido de humilde presencia, tentado como nosotros, en el camino.*

**Jesús le contestó:** □ **No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios** □. La boca de Dios no se calla en el silencio de la noche. Su Palabra creadora fortalece a los orantes en las pruebas, alienta en la tentación. El Espíritu es compañía para los hijos de Dios; Él nos sostiene y nos permite confiar; cuando todo parece ambiguo y complejo, Él abre caminos nuevos, insospechados. *Me alegra mirarte, Jesús, tentado por mí, fortalecido por la Palabra.*

□**Si eres Hijo de Dios, tírate abajo**□. Nada es claro ni fácil en la vida. Las tentaciones vienen de todos los lados. ¿Cómo aprender a ser libres para amar como Jesús? ¿Cómo elegir los caminos que llevan a la vida cuando los caminos que llevan a la muerte son tan atractivos? *Pongo mis ojos en ti, Señor Jesús. Me quedo vacío, contigo, en la verdad, a la espera de la bondad del Padre, dejando sitio al Espíritu.*

**Jesús le dijo:** □**No tentarás al Señor, tu Dios**□. No jugar con Dios, no tentarle, no manipular su proyecto. Tomar conciencia de nuestra fragilidad y acoger su gracia. Dios se da todo entero a quien se entrega, en su desnudez, todo entero a Él. *Sin Ti, mi Dios, no sé quién soy, ni sé a dónde ir. Después de haber llorado mis pecados, mis ojos se han quedado limpios para verte. Tú nunca me fallas.*

□**Todo esto te daré si te postras y me adoras**□. Detectar e identificar las tentaciones para afrontarlas y no caer en ellas, no es fácil. Necesitamos la lucidez del Espíritu para no caer en la infidelidad y seguir creyendo en los paisajes que aún no existen. *Solo Tú, Señor, despliegas una gratuidad amorosa en tus promesas, no engañas.*

**Le dijo Jesús:** □**Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto**□. Después del combate, viene la alegría. A quien vence, con la ayuda de la Palabra, se le da un nombre nuevo, y una paz grande cura las heridas secretas del alma, y una solidaridad insospechada camina hacia los pequeños. *En el desierto, mientras te adoro, Tú haces brotar fuentes de vida para que beba y me sacie. ¡Vámonos a ver en tu hermosura!*

CIPE □ Marzo 2011